

Una mañana estando yo trabajando, vi a una señora entrar en mi peluquería, se acercó a mí y me dijo que quería maquillarse.

Estaba colocando las cosas para atenderla, y cuando terminé, pude ver la piel ligeramente amoratada alrededor del ojo. Sutilmente le pregunté qué le había pasado y ella me contestó que se había dado un golpe con la esquina de un mueble. Aunque no me lo creí, no hice más preguntas.

La maquillé tal y como ella quería para ocultar esos golpes, aunque fue casi imposible pues estaban muy marcados.

Después de un largo silencio, me confesó que fue su marido, “me quedé helada”; ella me sonrió y dijo:

- ¿Qué te pasa?

-Yo le dije medio tartamudeando: ...no, es que... no me esperaba algo así.

Ella me cogió las manos y me dijo:

- ¡Ojala nunca tengas que pasar por esto! y si la vida te hace pasar por algo así, no te permitas a ti misma quedarte quieta, ¡denuncia!

Cuando salió de la peluquería parecía otra persona totalmente diferente a la que había entrado, y no era precisamente por el maquillaje, sino porque esa persona se había desahogado por fin con alguien, eso había hecho que ella se relajase y se marchase con una sonrisa en su rostro, y que yo, me quedase tranquila pero a la vez sorprendida.

Poco tiempo después me enteré por el periódico que su marido había acabado con su vida en otra de sus innumerables palizas, aquella persona que en su día juró quererla y respetarla hasta que la muerte los separase, y hoy les ha separado para siempre.

Ella en algún momento dejó escrito:

Yo, esté donde esté te perdono, a pesar de todo, por todos los insultos que alguna vez me dijiste, por todas esas palizas que me diste, por tantos golpes que dejaste marcados en mi cara y en mi cuerpo una y otra vez, por todo eso te perdono.

Y desde aquí te digo que a pesar de todo Te Quiero.

Se lo dedico a todas esas mujeres que están pasando por lo mismo que yo pasé, y les digo no lo permitáis más, denunciad y mirad hacia adelante, no os encerréis en ese pasado tan duro que habéis vivido, pensad en el futuro, y esa cajita llena de cristales dejadla cerrada para siempre.

“La Peke”